

El trato del Alfarero

Texto clave: **Jeremías 18:1-6**

Jeremías 18:1-6

¹Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: ²Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. ³Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. ⁴Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. ⁵Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ⁶¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.

INTRODUCCIÓN

- Jeremías necesitó la lección objetiva en la “casa del alfarero”.
- Allí oyó el mensaje del Señor (2). Luego vio la obra que hacía.
- Aprendió que Dios es soberano, paciente y perseverante.
- Dios podía haber desechado a su pueblo. (Is. 45:9; 64:8; Rom. 9:20-21).

Isaías 45:9

⁹¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos?

Romanos 9:20-21

²⁰Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ²¹¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

- El v. (6), no hay nombre, dice: “vosotros”. Así tú y yo en su mano.

I. NUESTRO PASADO

- El Señor nos recuerda que nos tomó como barro informe.
- Su misericordia nos cambia el corazón arrepentido en vaso útil.
- Por años nos tiene sobre la “rueda” para transformarnos.
- No sabemos cuándo ni cómo, Dios lo sabe, ha habido una rotura.
- Viniendo a ser vaso de vasija rota sin utilidad ni ideal.

- Parte de nuestro barro, quedó sobre la rueda, otra parte cayó al suelo.
- Nuestra vida está dividida, ¿qué hará Dios? ¿Desechará?

Apocalipsis 3:10-11

¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. ¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

- Podría desecharnos y tomar nuevo barro, pero no; nos ama y nos levanta.
- Su mano está aquí para levantar los fragmentos de nuestra vida.

II. NUESTRO PRESENTE

- Dijo un poeta: “Siempre podemos ser lo que hubiéramos querido ser.”
- Pero al no poder enmendar el pasado, esto nos es imposible.
- Pero Jesús tiene el arte de modelarnos de nuevo.

Joel 2:25

²⁵Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

- De Jacob, el “suplantador”, Dios hizo un nuevo vaso y fue el “Israel”.
- Simón, el temerario, al ser lleno del Espíritu Santo fue un Pedro.
- A Saulo, el perseguidor, Dios lo recogió en el camino y fue un Pablo.

Isaías 42:3-4

³No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. ⁴No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley. (vea también Mateo 12:18-21)

- La caña cascada puede llegar a ser una columna del templo de Dios.
- El pábilo que humea puede llegar a ser una lumbrera ante el mundo.

III. NUESTRO FUTURO

1. El alfarero tiene un ideal. Ya existe en él una obra acabada. En la masa del barro informe ya ve, aunque oculto, algo hermoso. Como la madre tiene todo un plan ya formado acerca de su niño. Ninguna madre ha deseado tanto, como Dios desea de nosotros.

Ser semejantes a Cristo, el varón perfecto. (Ef. 2:10).

Efesios 2:10

¹⁰Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

2. Hace su obra en el torno. Esta es la disciplina humana.
Es la revolución de las circunstancias, ya sean buenas o malas.
Escudriña cada circunstancia para ver su lección especial.
Nuestra docilidad o aspereza determinará SU propósito.
3. Su mano nos perfecciona. El toque del alfarero y su mano juntos.
¡Qué delicado toque! “Al fin todo obra para el bien” (Rom. 8:28).

Romanos 8:28

²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

→ Mientras nos sintamos en su mano no desesperemos. (Juan 10:29).

Juan 10:29

²⁹Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

→ Es curioso que el campo del alfarero, fuera precio de la traición.
Judas fue un vaso hecho pedazos. No respondió al designio de Dios.